

DE TODO UN POCO

ENSAYOS DE COSMOGONIA

(FRAGMENTO)

VIII

»Mundos de tanta armonía

Creación tanta del saber

En bien poco apreciaría

Si tu faltaras, muger.

* * *

Al acento augusto del Hacedor pasa la creación entera de la nada al ser, y la mano bienhechora de la divinidad derrama tesoros de belleza sobre su portentosa obra; delicadas tintas enriquecen la aurora, diadema de fuego al disco solar y pálida y nacarina luz el astro de la noche, anima la vida á la materia inerte, raudales de ciencia sacian la sed del entendimiento humano, destellos de la belleza creadora llenan el corazón; y empezando á brotar las ideas á hervir los pensamientos en el espíritu del hombre, no se sabe que admirar más si la voz del alma que canta un himno de gratitud y de amor, ó el mundo asombrado que escucha repitiendo en misteriosos ecos estas notas sublimes.

A la formación de ese mundo breve, compendio de todas las maravillas creadas, donde se unen en estrecho abrazo el mundo de la materia y el mundo de los espíritus, donde concurren la naturaleza con sus elementos, la Gracia Divina con sus dones y el espíritu inteligente y libre con sus excelentes prerrogativas y la nobleza de su origen, á la formación del hombre falta un complemento esencialísimo que perfeccione la obra prodigiosa de su ser, falta un cielo breve, la corona de inagotables riquezas, sacada de los tesoros de Dios, falta la creación de la muger.

Queriendo el Hacedor Divino dar posesión al hombre de aquel palacio espléndido que para él formara, le muestra todas las magnificencias de los cielos y la tierra, hace llegar hasta besar sus pies á todos los seres animados y mostrándole las cualidades y nombres de cada uno, constituye á Adán en Rey y Señor de cuanto le rodea.

Más no encuentra la mirada escrutadora de Dios entre todas las cosas creadas un solo ser, semejante al hombre, que le sirva de ayuda, para establecer con él íntima sociedad y que complete su felicidad y ventura.

Entonces pone el Omnipotente el sello á su obra prodigiosa en la formación de la primera muger...

Entreabre Adán sus ojos, y contempla al Señor á quien debe desde la centella de luz con que arde su inteligencia hasta el ambiente suave que penetra en su pecho, que, como el regalo más valioso que pudiera ofrecerle, le presenta, en la que ha de ser la compañera de su existencia, la estatua de ricas y esculturales formas, de acabada y sublime belleza, cuya mirada trasparente y pura al encon-

trarse con la suya funde en una sola dos alizas gemelas que han sido creadas para amarse, con un amor santificado por Dios mismo, cuya llama ha encendido la Voluntad Divina en los arcanos del Amor Increado y Eterno.

¡Ángel de los castos amores, cubre con el velo misterioso que oculta los secretos de los corazones que se aman los dulces y tiernos afectos de las dos almas primeras que en estrecho é indisoluble lazo se unieron sobre la tierra!

Cubra, si, ese misterioso velo, no solo los secretos afectos del alma de Eva inocente, sino también sus modeladas formas enriquecidas con joyas de subido valor con perfecciones más estimables que cuantas riquezas el Creador repartiera de sus inagotables tesoros, sobre la obra proliosa de los seis días bíblicos; y oculte al par que realce bellezas que se adivinan, ya que el rubor que esmalta las perfecciones de la muger no cubría aún las mejillas de la que no conociera el mal que envenena el corazón y amarga en un solo instante una existencia venturosa.

Cubramos con ese velo, tejido con delicadas azucenas por el ángel de los amores, cuanto la psicología y la fisiología se atreven á analizar en ese conjunto admirable ya que Dios mismo colocó, como una corona de brillo deslumbrador, la formación de la muger, á su obra grandiosa, coronemos también nosotros estos superficiales *Ensayos de Cosmogonia* con el estudio de esa mitad de la raza humana que ha influido siempre tan poderosamente en el corazón del hombre.

Muger, ángel de candor y de inocencia que dulcemente arrastra con el poder de su mirada, tu haces de una existencia misera y sin ventura, una existencia de dicha y de amor.

Bendita siempre cuando cumpliendo sacratísimos deberes encáuzas con tu influencia bienhechora las corrientes sociales que se apartan de su fin. Bendita como madre, cuando encierra un poema de ternura y de amor, bendita como cariñosa compañera del hombre endulzando las amarguras de la vida, bendita como virgen inocente y bella en cuyo pecho habita la plácida calma de la virtud libre de las pasiones violentas que desgarran el humano corazón.

MARIA

LOS ALMANAQUES.

(Apuntes sacados de las memorias de un loco.)

Sepan Uds. que los almanques son para mí objetos que me causan

invencible repugnancia y hasta horror, y cuando llega esta época del año quemaría con la sangre fría que yo tengo en Diciembre todos los ejemplares, á los editores y hasta á los libreros que tienen tales impresos malditos.

Voy á manifestarles á Uds. las causas de esta aversión que quizá, tomando el rábano por las hojas, piensen ajenos que es una manía.

El almanaque, que no debe llamarse semejante cosa por que lo que se significa con esta palabra es el calendario único nombre castizo y de antiquísimo origen, que sirve para darnos á conocer los días de que consta el año, las fases de la luna, y festividades religiosas, no es sino un despertador constante que trae á mi memoria el recuerdo de la muerte.

Sisufro al pensar que me hago viejo se por que me consta, por ese documento indecente que me va contando los días, los meses y los años.

Convengau Uds. conmigo, en que sin ese avisador importuno seríamos menos desgraciados. Sin el calendario se nos perdería la cuenta del pasado y sería la cosa más sencilla perder la memoria de tantas cosas como recordamos para martirio nuestro; pues es esa facultad del alma con relación al recuerdo de lo pasado un fantasma que no sirve más que para hacernos pasar malos ratos; si recordamos un bien que perdimos por tontos ó por desgraciados rabiamos de coraje, si un mal que nos hizo sufrir reproducimos aquellas escenas y sacamos en limpio grandes desengaños, revivir algún odio casi olvidado y cerciorarnos que hemos venido á este pícaro mundo á pasar la pena negra.

Casi los mismos inconvenientes en este sentido y en otros mayores tiene el reloj que nos va midiendo el tiempo con una precisión impertinente y tomándonos el pelo sin que nos demos cuenta de ello; pero de este ya os hablaré otro día.

Antes de cerrar este razonado discurso quiero que me digáis donde están las ventajas del calendario.

Que sin él no podríamos medir el tiempo; pues mejor. Que no se tendría documentación ni historia; no se si nos quitábamos poco de encima, y ahorrábamos el creer tantas tonterías y caer en tantas trampillas y euredos.

Y... pare V. de contar hasta que tome la palabra otro día su afectísimo

JUAN.

RÁPIDA

Oscilan las estrellas brillando como nunca brillaron, corona la nieve las lejanas cumbres y el glacial aliento de un invierno riguroso hiela el juguete arro-

yuelo y el lejano lago... ¡Inspiración poética que tantas veces has rozado mi frente, inclinada hacia la tierra, para levantar á otras regiones mi pensamiento, no temas que tus delicadas alas de nacar y oro se entumezcan lejos del suave céfiro donde siempre se agitan, sigue, sigue el vuelo de mi fantasía impelida por un sentimiento de aquella fé que entre dulces caricias recibí un día en el tierno regazo de una madre cristiana, sigue, sigue y penetra conmigo en una miserable gruta donde se albergan pobres y desamparados viajeros, no me abandones, numen sagrado, cuando cayendo de rodillas adoro, en aquel lugar de desamparo y pobreza, en un niño que con débiles bajidos pide abrigo para sus ateridos miembros, los misterios augustos de la redención del hombre, adoro á un Dios hecho hombre por amor del hombre... Levanta mi corazón para que una sus latidos á los tres corazones que violentos laten en la cueva de Belhen... Un anciano venerable postrodo adora al recién nacido... Una Virgen pura más que el suspiro de los querubes, bella más que las rosas de Zablón y de las faldas del Líbano estrecha con el amor de una madre á su Hijo y á su Dios... Y un sér inocente en donde se han unido en estrecho abrazo la Divina y la humana naturaleza, extiende las débiles y heladas manecitas cuando su tierno corazón late á impulsos del amor hacia los hombres que viene á salvar!

MANOLÍN.

AMOR FELÍZ

Era un vergel bellissimo donde infinitas flores mostraban en sus pétalos estambres y colgros, la variedad mas plácida que flora imaginó: bajo unas hojas tímidas nacieron dos violetas, amáronse solícitas, supiéronlo ellas solas, y aquel amor tiernísimo jamás nadie turbó.

EDUARDO ATARD.

Pasatiempos

1	2	3	4	5	6	7	8	Periódico.
3	8	1	1	6	4	2		Oficio.
4	5	3	6	4	2			En los rios.
4	5	6	7	9				Apellido ilustre
7	2	1	8					Nombre de varón.
6	4	2						En el campo.
7	6							Letra.
8								Vocal.

LA CUADRILLA DEL COJO

La solución en el número próximo.

IMPRESA DE CUARTERO Y CAMPOS